Recensión bibliográfica

Coll, C. & Sánchez, E. (Comp.) (2008). El análisis de la interacción alumno-profesor: líneas de investigación. *Revista de educación*, 346 (número monográfico), 15-136.

Martín Ezequiel Dominino
IRICE-CONICET

El estudio de las prácticas educativas y de la interacción en el aula es un área de investigación en la cual, afortunadamente, se han desarrollado una gran cantidad de trabajos. Sin embargo, en ciertas circunstancias, esto conlleva el riesgo de generar un cuerpo de investigaciones sumamente fragmentado y disperso. Es innegable que esta falta de unidad en los niveles teórico y metodológico responde a varios factores, entre los cuales se destacan la multiplicidad de los niveles de análisis posibles, el empleo de distintos sistemas de categorías, los matices que adoptan los objetivos propuestos en las investigaciones, e incluso, las dificultades referidas con una correcta comunicación de hallazgos. En vista de lo anterior, resulta fundamental contar con trabajos que tiendan a la unificación del campo, resaltando los aspectos recurrentes, sin por esto perder de vista la propia especificidad. En este sentido, el número 345 de la *Revista de Educación* adquiere vital importancia, ya que se trata de un trabajo monográfico que permite visualizar de un modo integral los desarrollos relativos a las aproximaciones teóricas y metodológicas de las prácticas educativas en un marco de trabajo de investigación de décadas de desarrollo.

El presente monográfico es producto de la experiencia de varios grupos de trabajo españoles de fructífera y vasta tradición investigativa. Los mismos corresponden al Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Barcelona (César Coll, Javier Onrubia y Teresa Mauri); Laboratorio de Actividad Humana de la Universidad de Sevilla (Rosario Cubero Pérez, Mercedes Cubero Pérez, Andrés Santamaría Santigosa, Manuel Luis de la Mata Benítez, María José Ignacio Carmona y María del Mar Prados Gallardo); Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Salamanca (Emilio Sánchez, J. Ricardo García, Javier Rosa-

les); Instituto Superior de Estudos Interculturais e Transdisciplinares. Viseu Portugal (Raquel De Sixte); Universidad de Salamanca (Nadezhna Castellano). A continuación se presentarán los aspectos más relevantes de cada uno.

El trabajo de César Coll y Emilio Sánchez titulado “Presentación. El análisis de la interacción alumno-profesor: líneas de investigación” tiene por finalidad presentar y definir las bases teóricas y metodológicas sobre las que descansan los demás aportes constitutivos del monográfico. Este texto resulta fundamental en tanto brinda al lector pautas para una correcta contextualización y comprensión de los tópicos básicos. Para tal fin los autores comienzan mencionando tres cambios acontecidos en los últimos veinte años, los cuales determinan las características que asumen los estudios actuales sobre las prácticas educativas y de la interacción en el aula. El primero de estos cambios se refiere al quiebre de la relación establecida históricamente entre la práctica de investigación y la práctica educativa. Esta modificación se refiere a la sustitución de la relación jerárquica de la primera sobre la segunda, por una relación bidireccional o de interdependencia. Por tanto, aquel modelo que postulaba que la práctica educativa debía ser organizada por extrapolación directa de los conocimientos provenientes de la investigación recibe un profundo cuestionamiento. Como resultado, la misma práctica educativa se convierte en una fuente de conocimiento válida por sí misma. Tal fenómeno fue provocado por dos razones: en primer lugar, la dificultad que presenta la aplicación directa de los conocimientos obtenidos de la investigación a la práctica cotidiana (razón pragmática); en segundo lugar, el auge creciente de los enfoques socioculturales y situados de la cognición (razón teórica). El segundo cambio, consecuencia de las rupturas mencionadas en el párrafo anterior, refiere a la importancia adquirida por el contexto del aula en el análisis de la interacción educativa. Progresivamente, el contexto áulico pasó a conformarse como un objeto de estudio en sí mismo, abandonando su carácter de irrelevancia. Finalmente y en íntima relación con los precedentes, el tercer cambio alude a la conceptualización del aula como un contexto de enseñanza y aprendizaje, el cual es mediatizado por las interacciones construidas por los profesores y los alumnos durante el proceso de desarrollo de la actividad.

A partir de la fundamentación realizada, Coll y Sánchez plantean que el estudio de las prácticas educativas y de la interacción debe basarse prioritariamente en la utilización de metodologías cualitativas de corte observacional. Esto supone un desafío metodológico, ya que cuestiona una

tradición investigativa de corte cuantitativo. Sin embargo, los autores, a la par que reconocen los beneficios del proceder metodológico referido, plantean una serie de dificultades metodológicas, entre las cuales se encuentra el grado de fiabilidad de las observaciones, sobre todo cuando los datos son obtenidos por distintos observadores. Frente a esto, Coll y Sánchez afirman que la mejor manera de compensar y superar esta dificultad es presentar cada investigación como un caso particular, guardando ciertos recaudos en relación con una clara definición de los objetivos, resultados, alcances y sus posibles limitaciones.

El segundo texto del monográfico lo constituye la presentación de Coll, Onrubia y Mauri titulada “Ayudar a aprender en contextos educativos: el ejercicio de la influencia educativa y el análisis de la enseñanza”. Ésta continúa una serie de investigaciones iniciadas a finales de la década de 1980 basadas en una perspectiva sociocultural de la enseñanza y el aprendizaje escolar. El objeto de estudio central desde el punto de vista teórico es el análisis de los denominados procesos de influencia educativa. Para comprender específicamente este fenómeno, se postulan cuatro elementos teóricos básicos: los procesos de asistencia en la Zona de Desarrollo Próximo, el discurso educacional, el análisis ecológico del aula y, finalmente, el carácter situado de los procesos de influencia educativa. Es a partir de estos elementos que la noción de “interactividad” aparece como central en estos tipos de análisis, ya que justamente los procesos de influencia educativa operan en marcos relacionales. La interactividad debe ser entendida como la articulación de las actuaciones del profesor y los alumnos en torno a una tarea o un contenido determinado de enseñanza-aprendizaje. Las investigaciones planteadas en este trabajo comparten una serie de opciones metodológicas, entre las cuales se encuentran el abordaje de unidades temáticas completas, el análisis de casos prototípicos y la consideración de escenarios naturales. El tratamiento de los datos resulta interesante en tanto posibilita el análisis no sólo de los aspectos discursivos o semióticos, sino también de elementos observacionales.

El tercer trabajo pertenece al grupo de investigación integrado por Rosario y Mercedes Cubero Pérez, Andrés Santigosa, Manuel de la Mata Benítez, María José Ignacio Carmona y María del Mar Prados, denominado “La educación a través de su discurso. Prácticas educativas y construcción discursiva del conocimiento en el aula”. Los autores construyen su marco teórico como una propuesta sintetizadora de elementos provenientes de cuatro fuentes primarias, tales como la psicología histórico-cultural, las perspectivas constructivistas

del aprendizaje, el análisis del discurso y el análisis conversacional. Es a partir de esta formulación conceptual que se postula como objeto fundamental de análisis a los procesos de enseñanza-aprendizaje acontecidos en un aula de clase. Para ello, se postula como determinante el análisis de la interacción verbal educativa, es decir, la dinámica comunicacional establecida en el aula. Por otro lado, se define el aprendizaje como un proceso de construcción de formas viables con las cuales interpretar el mundo. Esta construcción de conocimientos se produce sobre todo a partir de la interacción discursiva y comunicacional de los agentes implicados. Por este motivo, el eje de análisis está constituido por la dimensión semiótica. El trabajo posee dos objetivos principales. En primer lugar, identificar el conjunto de dispositivos y recursos semióticos utilizados por docentes y alumnos. En segundo lugar, analizar la manera en que las acciones orientadas a la instrucción y plasmadas en un conocimiento escolar específico se mediatizan por el discurso. Recurriendo a una metodología cualitativa y etnográfica, los datos se obtuvieron a partir de la administración de diversos instrumentos (grabaciones de las sesiones en video, notas de campo, plantilla de registro y entrevistas) y los mismos se analizaron considerando patrones sistemáticos en su ocurrencia. A partir de lo anterior, los autores detectaron una serie de estrategias y dispositivos discursivos implicados en la interacción educativa, los cuales resultan esenciales para una comprensión profunda del proceso. En este sentido, es posible encontrar, por ejemplo, tipos diferenciales de recursos cuya utilización caracteriza el accionar de los profesores y/o de los alumnos.

Finalmente, el cuarto aporte del monográfico es “Elementos para analizar la interacción entre estudiantes y profesores: ¿qué ocurre cuando se consideran diferentes dimensiones y diferentes unidades de análisis?”, cuyos autores son Sánchez, García, Rosales, de Sixte y Castellano. En éste, posiblemente el más técnico de los que componen el monográfico, se analizan pormenorizadamente dos aspectos básicos: las unidades de análisis y sus posibles dimensiones, las cuales determinan las interpretaciones resultantes. El trabajo comienza definiendo la actividad áulica como un conjunto de acciones o sucesos que transcurren de manera continua y desordenada. Es por ello que, a los fines de analizar dicho fenómeno, se deberá segmentar este flujo para convertirlo en un fenómeno analizable. Esta dificultad sólo puede ser superada a partir del establecimiento de unidades de análisis concretas y bien definidas. Este accionar permitirá, en primera instancia, tal como se mencionó, seg-

mentar el material, y en segunda instancia, identificar ciertas regularidades que facilitarán el entendimiento de las interacciones sucedidas. Se plantea un modelo taxonómico de unidades de análisis posibles, las cuales se ordenan de mayor a menor nivel de globalidad: Unidad curricular, Sesiones, Actividades típicas de aula, Episodios y Ciclos. Luego se plantea el problema de la dimensión del análisis, definiendo tres focos: contenidos elaborados, los patrones de discurso y el nivel de autonomía de los alumnos. En este punto se destaca la importancia que tiene el marco teórico desde el cual se opera, dado que constituye el elemento clave para distinguir los aspectos relevantes de cada caso. Por otro lado, resulta interesante la postulación de un procedimiento secuencial, lo que permite una visión procesual de la unidad de análisis.

Indudablemente, como ya se mencionó, este monográfico constituye un material básico para superar los límites impuestos por los diseños más tradicionales en el estudio de las prácticas educativas. Justamente, a partir de su vasta experiencia, los autores logran transmitir de modo claro y coherente una modalidad de abordaje de la interacción en el aula, afrontando las dificultades metodológicas que surgen de este proceder.